

Criterios para la evaluación de la calidad de las informaciones sobre salud divulgadas *online*

Criteria for the assessment of quality of health information available online

Luisa Maria Larcher Caliri Juzzo (1), Maria Helena Palucci Marziale (2)

(1) Psicopedagoga con certificación en Educación Virtual a Distancia. (2) Enfermera, Profesora Asociada de la Escuela de Enfermería de Ribeirão Preto de la Universidad de San Paulo (Brasil), Centro Colaborador de la OMS para el desarrollo de investigación en Enfermería.

Correspondencia:
Maria Helena Palucci Marziale
Av. Bandeirantes, 3900
Campus da USP
14040-902 Ribeirão Preto, SP - Brasil
E-mail: marziale@eerp.usp.br

RESUMEN

La Internet está creando nuevas oportunidades para mejorar la comunicación y la toma de decisiones sobre salud. Sin embargo, a pesar de sus obvios beneficios, el aumento de la disponibilidad de información también puede resultar en efectos perjudiciales, tanto para consumidores como para profesionales de la salud, en caso de que no exista una selección y evaluación del material disponible. Por eso, éstos deben escoger recursos apropiados para guiar sus decisiones. El objetivo de este estudio es identificar, por medio de una revisión de la literatura, los criterios propuestos por los autores para evaluar *web sites* con informaciones sobre salud. Los resultados constatados muestran que, a pesar de existir varios métodos sugeridos para evaluar la calidad de información sobre salud, no existe un estándar de criterios.

Palabras clave: Internet, informática médica, salud.

ABSTRACT

Internet is creating new opportunities to improve decision-making and communications in health. Despite its obvious benefits, if no appropriate selection and evaluation of the information, the increase of the information availability could also result in many potentially harmful effects on both consumers and health professionals. Hence, they must choose appropriate resources to guide their decisions. The goal of this study is to identify through a literature review the criteria proposed by the authors to assess the quality of the information on health in web sites. The results show that, in spite of the availability of many different methods for evaluating the quality of the information about health, there are no standard criteria.

Key words: Internet, medical informatics, health

INTRODUCCIÓN

Es la primera vez en la historia que tenemos un medio de información global que trasciende barreras geográficas y opera en diferentes culturas y lenguas. La red mundial de computadores dio inicio a una revolución de la información con un número creciente de consumidores ganando acceso libre a un volumen de conocimiento que anteriormente era inaccesible.

No existe un método capaz de evaluar con precisión el número de servidores conectados permanentemente a la Internet y el número de usuarios de la red. En general, es apenas posible estimar el tamaño mínimo de la Internet. En enero de 2004, por ejemplo, el número de usuarios en Brasil estaba estimado en 31,6 millones. Se calcula que cerca de 28 millones de brasileños con más de 16 años ya utilizaron la Internet por lo menos una vez. Hasta Junio de 2004 había mas de cincuenta millones y medio de *sites* en el mundo. Para tener una idea de la velocidad con que crece la Internet, el número de *sites* subió de dieciocho mil en 1995 a un millón en 1997, diez millones en 2000 y en julio de 2001 fueron registrados treinta millones de *sites*. [1]

La Salud en la Internet

La Internet y el rápido desarrollo de otras tecnologías de la información, trajeron cambios en lo que concierne a la disponibilidad de informaciones sobre la salud. La Internet está creando nuevas oportunidades en la mejoría de comunicación y toma de decisiones sobre salud, sin embargo, a pesar de sus obvios beneficios, el aumento de la

disponibilidad de información también puede resultar en muchos efectos perjudiciales tanto para consumidores como para profesionales de la salud que no usen esa fuente de información de manera apropiada.

Se estima que existen actualmente más de cien mil páginas web sobre salud en la Internet. Esos *sites* varían en cuanto a la naturaleza (académicos, periódicos online con arbitraje, *sites* gubernamentales e institucionales etc) hasta *sites* individuales creados por pacientes y profesionales de la salud. Existe además un gran número de páginas web relacionadas con la industria y una gran variedad de *sites* comerciales diseminando informaciones o vendiendo productos y servicios de manera desordenada [2].

Los beneficios potenciales del uso de la Internet son obvios. Para los profesionales de la salud, la Internet puede ser una valiosa herramienta clínica, un medio por el cual se puede intercambiar informaciones con otros profesionales y pacientes, y una fuente de información en constante crecimiento. La Internet también puede ser una valiosa fuente de información para consumidores. Asimismo, por medio del correo electrónico, la participación en listas de correspondencia electrónica, los foros virtuales, y las páginas web sobre su problema de salud. Se puede facilitar el contacto, la provisión y el apoyo emocional a los pacientes y sus parientes o amigos, particularmente en casos de enfermedades graves recientemente diagnosticadas. El acceso a la información ofrecida por la Internet ayuda a mejorar el sentido de control del consumidor, así como su habilidad para participar activamente en la toma de decisiones relacionadas con sus cuidados de la salud, con mejores resultados psicológicos. Algunos autores han sugerido que la Internet también puede mejorar las estrategias de auto cuidado y reducir los costos de la salud. [3]

Diversas organizaciones internacionales han realizado estudios e investigaciones sobre datos estadísticos referentes al uso de la Internet en el área de la salud. Los resultados han aportado que los usuarios que buscan informaciones sobre salud en la Internet hacen esa búsqueda de manera aleatoria y sin ninguna ayuda de profesionales de la salud. Además de esto, los usuarios tienden a utilizar herramientas de búsqueda de uso general, en las cuales una gran proporción de la información no está actualizada o es irrelevante para sus necesidades específicas. La mayoría de los consumidores cree que si la información está en la Internet, ella debe ser confiable. Entretanto, hasta incluso un bien intencionado *web site* puede tener links a páginas web con informaciones erróneas. La vinculación de informaciones, la oferta de servicios y la venta de productos médicos en la Internet tiene el potencial de promover la salud, sin embargo también pueden causar daños a los usuarios y consumidores, tales como tratamientos equivocados o atraso en cuidados de la salud.

Entretanto, a pesar del libre acceso, la búsqueda de informaciones confiables y de calidad en la Internet puede tornarse una tarea difícil debido a la velocidad y falta de control con la que la información se acumula. Además de eso, el proceso de filtrar esa información es frecuentemente una tarea confusa y toma mucho tiempo. Juzgar si la información disponible online es segura y de calidad puede ser un desafío mayor que el de buscar información. entretanto, los usuarios necesitan revisar y evaluar los *web sites* con informaciones sobre salud de forma que puedan identificar, que informaciones son valiosas [3-5].

La cuestión actual es como saber si la información disponible tiene validez y confiabilidad. En esta investigación nos planteamos como objetivo identificar los criterios utilizados, por autores de publicaciones de la literatura nacional e internacional, para evaluar la calidad de los *sites* que contienen informaciones sobre salud.

METODOLOGÍA

Se trata de un estudio descriptivo retrospectivo realizado por medio de investigación bibliográfica realizando búsqueda en las publicaciones indexadas; fue hecha en las Bases de Datos Medline y Lilacs con acceso online por la Biblioteca virtual de la Bireme, Organización Panamericana de Salud (OPAS) y Organización Mundial de la Salud (OMS). El período establecido para la búsqueda fue de 1993 a 2004. Las palabras claves utilizadas para selección fueron: Internet, informática médica, salud, estudios de evaluación y diseminación de la información. Fueron incluidas publicaciones de periódicos en ingles, portugués y español. Los títulos y resúmenes de los artículos fueron evaluados para determinar su relevancia para el estudio. Se analizaron las publicaciones que tenían versiones íntegras disponibles online en los meses de Mayo y Junio de 2004.

RESULTADOS

Fueron identificados 15 artículos indexados y de estos 11 fueron localizados para análisis. Diez eran en inglés y uno en portugués.

Los artículos fueron evaluados y clasificados en relación con el contenido. Del total, 6 eran revisiones con recomendaciones de criterios o directrices para evaluación de *web sites* [2,4-8], 3 eran estudios de evaluación de *web sites* [2, 9, 10] y 2 eran estudios metodológicos de evaluación de instrumentos [11-12].

Se observó que a pesar de que existen varios métodos sugeridos para la evaluación de la calidad de la información sobre salud, no existe un estándar de criterios. De 98 instrumentos identificados, 47 fueron divulgados antes de 1997 y 51 en los últimos 5 años. Entretanto solamente 5 tenían alguna información que permitía su evaluación y ninguno relataba la validez o confiabilidad de la medición obtenida. Un estudio para el análisis de la validez de 3 instrumentos investigó la

concordancia entre 2 evaluadores independientes en el análisis de 89 *web sites* relacionados con informaciones para interrumpir el hábito de fumar. Los resultados demostraron que los 3 instrumentos median conceptos similares relacionados con la calidad de la información; entretanto los autores sugieren la realización de otras investigaciones en otros temas del área de la salud para mejorar la prueba de validez y confiabilidad [9].

Estudios que evaluaron *web sites* como fuente de informaciones para personas con heridas crónicas, diabetes y para tratamiento de fiebre de niños en el domicilio, identificaron que la mayor parte de las informaciones eran inconsistentes, inadecuadas e incompletas. Resaltaron la necesidad de que los profesionales de salud que crean y/o utilizan *web sites* utilicen criterios o directrices recomendadas por organizaciones especializadas [8, 10, 11].

La directriz más frecuentemente citada en los trabajos analizados en la categoría de revisión es de la Health on the Net Foundation (HON), una organización fundada en Ginebra en 1996 con la misión de auxiliar la identificación de *web sites* sobre salud que sean confiables. Los criterios de la HON definen un conjunto de reglas relacionadas con principios básicos de ética usados en la presentación de la información que asegura que los usuarios sepan la fuente y el propósito de las informaciones [8] (Tabla 1).

Autoridad	La información sobre salud online debe ser ofrecida por profesionales calificados o existe el esclarecimiento que la información fue ofrecida por una persona o grupo no calificado en el área de la salud.
Grado de complemento	La información online debe ser complementar, y no sustituir el consejo médico.
Confidencialidad	El <i>web site</i> asegura la confidencialidad de datos sobre el paciente y otros usuarios, inclusive su identidad.
Crédito	El <i>web site</i> presenta las referencias de las fuentes que apoyan las informaciones disponibles (con sus respectivos links), y también las fechas de las últimas actualizaciones.
Justificativa	Presenta los beneficios y la utilidad de los tratamientos y productos, los cuales están basados en evidencias
Autoría	Ofrece direcciones de contacto para usuarios que quieran mayores informaciones; ofrece e-mail del <i>webmaster</i>
Patrocinio	Apoyos de organizaciones comerciales y no comerciales son claramente identificadas
Publicidad	Anuncios publicitarios son claramente identificados.

Tabla 1: Reglas relacionadas con los principios éticos de la información. Fuente: Health on the Net – HON

Además de la HON, otras dos organizaciones presentan directrices para evaluar informaciones sobre la salud disponibles *online*. Se trata de la American Medical Association (AMA), y la Health Information Technology Institute (HITI).

En 1999 la American Medical Association (AMA) formó un comité para crear un documento que describiera los principios básicos necesarios para evaluar la calidad de informaciones sobre salud en la Internet. La AMA realizó una revisión de las directrices existentes, el comité llegó a la conclusión de que existen cuatro áreas principales a ser estandarizadas en términos de calidad, contenido, publicidad y patrocinio, privacidad, y comercio electrónico (*e-commerce*) [8] (Tabla 2).

Credibilidad	¿Cuál es la reputación de la fuente? ¿La información está actualizada? ¿La información es útil? ¿Ha sido usado algún proceso de revisión editorial?
Contenido	¿El contenido es preciso y completo? ¿Existe nota de responsabilidad en el <i>web site</i> ?
Transparencia	¿El propósito del <i>web site</i> es presentado?
Links	¿El <i>web site</i> ofrece <i>links</i> para informaciones relevantes, actualizadas, precisas y de confianza? ¿Los <i>links</i> son de fácil navegación?
Diseños	¿El diseño es amigable? ¿La navegación y búsquedas en el <i>web site</i> son fáciles?
Interactividad	¿Están incluidos mecanismos de <i>feedback</i> (retorno al usuario)?
Limitaciones	¿Está claro que el propósito es la divulgación y venta de productos y servicios, o la divulgación de información?
Publicidad	Los anuncios publicitarios son claramente identificados.

Tabla 2: Criterios de la American Medical Association (AMA) para la evaluación de informaciones sobre salud disponibles online

El Health Information Technology Institute (HITI) propone siete criterios para la evaluación de informaciones *online* sobre salud: credibilidad, contenido, transparencia, links, diseño, interactividad, y limitaciones (Tabla 3) [8].

Contenido	¿El contenido es preciso y completo? ¿El web <i>site</i> informa autoría y las fechas de publicación inicial y de actualización?
Publicidad y Patrocinio	Anuncios no deben influenciar en la decisión sobre el contenido. Anuncios con propagandas son prohibidos.
Privacidad y confidencialidad	El <i>site</i> debe solicitar el permiso del usuario para coleccionar datos personales. El sigilo debe ser respetado.
Comercio electrónico	Usuarios y compradores de informaciones, productos y servicios deben tener transacciones seguras y eficientes. Debe haber link para el servicio de atención al consumidor.

Tabla 3: Directrices para la evaluación de informaciones sobre salud de la HITI

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Se concluye que existen varios criterios para la evaluación de las informaciones sobre salud disponibles en la Internet. Entre tanto, no existen instrumentos que hayan sido validados científicamente. Cabe a cada profesional, en base a esos criterios, considerar qué informaciones pueden ser consideradas útiles y de calidad.

Los códigos de conducta, como el de la HON, se dirigen a estandarizar la confiabilidad de las informaciones disponibles en la Internet, sin embargo, actualmente, no evalúan la calidad de tales informaciones.

La búsqueda de informaciones sobre salud en la Internet implica usar el sentido común. Es importante observar los criterios sugeridos por organizaciones, como las citadas en este estudio, sin embargo no se debe basar solamente en ellos.

A pesar de que hay mucha información disponible en la Internet, es necesario invertir tiempo en filtrar toda la información para certificarse si la misma es válida y adecuada. Informaciones disponibles en la Internet deben ser complementarias, y nunca sustituir una discusión con profesionales especialistas.

Mucho se ha hecho para mejorar la calidad, accesibilidad y disseminación del contenido de informaciones disponibles online. Se espera que esos esfuerzos resulten en mayores beneficios a todos.

BIBLIOGRAFÍA

1. Ibope/NetRatings. Disponible en <http://www.cg.org.br/faq/informacoes-02.htm> [29 Jun 2004]
2. Clark EJ. Health care web: Are they reliable? Journal of Medical Systems, 2002; 26(6): 519-528.
3. Jadad AR, Gagliardi A. Rating health information on the Internet: Navigating to knowledge or to Babel? JAMA 1998; 295 (8): 611-614.
4. Craan F, Oleske DM, Medical information and the Internet: do you know what you are getting? Journal of Medical systems 2002; 26(6): 511-518.
5. Roberts JM, Copeland KL. Clinical websites are currently dangerous to health. International Journal of Medical Informatics 2001; 62: 181-187.
6. Castiel LD, Vasconcellos-Silva PR. Internet e o autocuidado em saúde: como juntar os trapinhos? História, Ciências, Saúde 2002; 9(2): 291-314.
7. Kim P, Eng TR, Deering MJ, Maxfield A. Published criteria for evaluating health related web sites: review. BMJ 1999; 318 (7184): 647-649.
8. Oermann M. Using health web sites for patient education. Journal of Wound Ostomy and Continence Nursing 2003. 30 (4): 217-223.
9. Ademiluyi G, Rees CE, Sheard CE. Evaluating the reliability and validity of three tools to assess the quality of health information on the Internet. Patient Education and counseling 2003; 50: 151-155.
10. Bedell SE, Agrawal A, Petersen LE. A systematic critique of diabetes on the world wide web for patients and their physicians. International Journal of Medical Informatics 2004; Article in press. Disponible en <http://www.intl.elsevierhealth.com/journals/ijmi> [29 Jun 2004]
11. Gagliardi A, Jadad AR. Examination of instruments used to rate quality of health information on the Internet: chronicle of a Voyage with an unclear destination. BMJ 2002; 324: 569-573.
12. Fallis D, Frické M. Indicators of Accuracy of Consumer Health Information on the Internet: A study of indicators relating to information for managing fever children in the home. Journal of the American Medical Informatics Association 2002; 9(1): 73-79.